

*Instituto de Constelaciones Familiares
Brigitte Champetier de Ribes*



www.insconsfa.com

Ciclo “Vivir en la Incertidumbre”

**Transcripción
Yo Cuántico, las polaridades, el salto evolutivo**

Transcripción del video en directo del 4 de enero de 2020
Brigitte Champetier de Ribes

YO CUANTICO, LAS POLARIDADES, EL SALTO EVOLUTIVO

Vivir en la incertidumbre es un principio de física cuántica: en 1927, la ley de Heisenberg dice que a nivel subatómico es imposible realizar dos medidas sobre un mismo hecho. Para saber dónde estará la partícula dentro de un tiempo, hay que saber de dónde parte (posición) y la velocidad a la que va; pero si se calcula una, se pierde la otra información.

También entonces descubrieron que el observador modifica lo observado. Eso hace que el desarrollo de la partícula fuera imprevisible.

En los años 2000 se demostró que la Física Cuántica se aplica también a nivel humano y a nivel cósmico. Ese principio de incertidumbre-indeterminación-imprevisibilidad también se aplica a lo humano: si uno quiere saber y controlar, no vive. Querer saber implica llevar la mirada sobre algo que ya ha ocurrido y lo analizo para prever el futuro. Esto dirige mi energía al pasado.

Y si vivo, estoy únicamente en el presente, fluyendo en él, con las emociones y pensamientos primarios de ese momento y con la única acción posible gracias a mi adhesión con el presente. No puedo analizar, si estuviera pensando, ya me separo de esa acción o emoción primaria.

Y sin embargo, vivir es el fenómeno más completo, completo e irrepetible; de ahí que se vuelve caduca la noción de la necesidad de observar.

Prever, controlar algo es no sólo inútil sino nocivo. Allí donde pongo mi mirada, donde observo, pongo mi energía y modifco lo que observo, y lo que modifco también repercute sobre mí, de modo que los dos estamos entrelazados por el simple hecho de mirar esto. Si decido controlar, mirar, observar para saber lo que va a pasar, prever mi vida, mi futuro, estoy reteniendo toda mi energía en el pasado, estoy frenando mi apertura al momento presente, resistiéndome al presente.

El entregarnos al momento presente es lo que más conlleva transformaciones hacia lo que uno desea más profundamente. Mientras que la vida se nos descontrola con nuestro control.

Vivir en la incertidumbre es la actitud del adulto, solo él acepta vivir en el momento presente sin saber de qué estará hecho el mañana.

A nivel sistémico sabemos que las fuerzas del amor están siempre en acción, y hay una en especial, la de equilibrar dar y recibir que está siempre actuando a todos los niveles. Esa fuerza busca el equilibrio entre lo que se ha hecho de un modo negativo y lo que se ha hecho de otro modo positivo. Y así provoca cambios permanentemente para reequilibrar lo que uno ha podido hacer cuando no

estaba en el presente-adulto. Esa fuerza nos dice que no merece la pena prever porque esa fuerza es la que actúa, la que va a reequilibrar todo y nos impide saber lo que va a ocurrir después de algo.

YO CUÁNTICO

El Adulto es el que decide estar en el momento presente, el que se deja fluir en el momento presente. El adulto acepta todo como es y al tomar la vida como es, está siempre en la acción. No decide, sino que fluye con la vida, la vida le muestra hacia dónde ir, qué acción acometer. Lo que yo llamo Cuántico, es algo artificial, es la parte del adulto que decide reconciliar todo. El adulto en sí es reconciliador, acepta todo y unifica todo. Primero, acepta el pasado, el presente y el futuro, lo une todo en uno. Recoge todo lo que está separado, es dual, va de dos en dos para transformarlo en un solo fenómeno, para reconciliarse con las polaridades, para unirlas, para fusionar lo que en sí no existe por separado (yin/yang) pero que nosotros colocamos por separador. Esta es la misión del Yo cuántico.

Y cuando dos polaridades se unen, cuando un fenómeno se completa, crea tal energía que transforma nuestra vida. Ese Yo cuántico, al ser fuerza de reconciliación, provoca en nuestra vida los saltos evolutivos/cuánticos. Es un salto imprevisible a algo no previsto, pero que se corresponde a algo muy profundo nuestro que hace que estemos sorprendidos y agradecidos. Esta transformación, es más comprensión, más amor, también significa que nuestra frecuencia ha subido.

Antes de la reconciliación de polaridades, estamos en la confrontación interna entre dos polos. Y cuando los reconciliamos, damos un salto a otro nivel donde esas polaridades ya no aparecerán. Estamos en el adulto por un tiempo beneficiándonos de ese salto cuántico y esa maravillosa sensación, y poco a poco entra en nuestra vida una nueva polaridad gracias a la cual vamos a poder dar un nuevo salto. Y así va a ser nuestra vida, polaridades..., ¡salto! ¡polaridades... salto!

El adulto y en particular esa faceta del Yo cuántico es una parte espiritual nuestra, ya no es partícula, el adulto no está en las polaridades, está fuera de las polaridades y está conectado a algo más grande.

El Yo cuántico es la conexión con el **Amor** de algo más grande que permite que podamos fusionar dos polaridades. Lo que es no dual, es espiritual. Y cuando estamos en el adulto, estamos en otra dimensión. Como Hellinger, que no separaba lo espiritual de la materia. Somos todo, los dos, espiritual y material.

La energía no es una corriente continua, son momentos de energía, quantum de energía que se producen cada vez que una fase de un signo se equilibra con una fase opuesta. Un electrón con un positrón; la alegría con la tristeza. Cada vez que una fase positiva se equilibra con una fase negativa voluntariamente por nosotros, creamos un quantum de energía en nuestras vidas con nuestra decisión de aceptar las dos fases por igual.

Todo el universo está hecho de partículas y antipartículas, de mitades que necesitan estar juntas para crear energía. Y en nuestra vida se trata de eso. Cuando todo va muy bien no tengo energía, no tengo comprensiones, cuando va muy mal tampoco. Y cuando empiezo a aceptar esa fase en la que estoy, sabiendo que forma parte de un todo, allí empiezo a sentir algo diferente, tendré que finalizar esa fase negativa, pero cuando se equilibre con la otra, que yo voluntariamente las acepto, siento algo nuevo en mí y mi vida da un salto. Es algo muy grande de experimentar que hace que uno comprenda que la vida está hecha así. Necesariamente tiene que haber esas fases negativas, sino no tendrá nada que aceptar, nada a lo que asentir, para poder purificarme y ascender en ese crecimiento.

Cuando estamos en una polaridad podemos pensar que no estamos en el adulto. El adulto es el que ha aceptado todas las polaridades, todos los puestos y no toma partido por ninguno, sino que los reconcilia en sí mismo.

Cuando estamos en una polaridad, estamos, o bien en una emoción de nuestro pasado, repitiendo, imitando algo del pasado: una crítica, sufrimiento, no puedo... o estamos imitando a personas importantes de nuestra infancia, lo que nos permite decir "eso es lo bueno, eso es lo malo", sin darnos cuenta, por fidelidad a alguien de mi pasado. No estoy en el adulto cuando estoy en una polaridad porque estoy imitando a otros. Y cuando me doy cuenta, puedo soltar ese pasado, puedo devolver a padres, abuela..., lo que ellos pensaban de la vida y puedo soltar lo que fue mi experiencia con un trauma, con la agresividad.... Ya pasó, yo ya he crecido. Y puedo tomar esas polaridades, las dos, y no identificarme con ninguna y acepto las dos, no rechazo ninguna. Y entonces doy ese salto en el Adulto, en la reconciliación, algo en mi vida se transforma.

Dos autores que han trabajado el campo de las polaridades: son Rupert Sheldrake, los campos mórficos y Vadim Zeland con los péndulos. "Reality transurfing".

Hoy los campos mórficos están muy presentes, muy polarizados y agresivos. Es importante saber que somos nosotros, los individuos, los que hemos creado los campos de polaridad, no han venido sólo del pasado. Cuando soy creativa y hago algo por primera vez, es desde mi adulto, hago algo nuevo y eso crea tal energía que ese fenómeno resuena alrededor y atrae a gente a que imite y yo misma me voy a repetir, porque es mucho más fácil dejarse arrastrar por la imitación del no adulto que ser creativo desde el adulto.

Cada uno crea nuevos campos mórficos o vamos imitando campos mórficos que ya existen. Los campos crean una resonancia muy poderosa que provocan una fuerza de arrastre de imitación de la que uno no es consciente que ha sido atrapado por esa imitación. Pero cuando uno se da cuenta que se va repitiendo una y otra vez o que está repitiendo el comportamiento de mucha gente, ya se da cuenta. Y entonces por su decisión puede salir del campo mórfico, darse cuenta, honrar ese campo, ese comportamiento porque nos ayudó al principio y después agradecer. Y cuando estamos en el respeto profundo y agradecimiento, ese campo mórfico se transforma y nos suelta. Y esto es una

acción del adulto, y así pierden fuerza los campos mórficos o polaridades. Es importante recuperar nuestra decisión, responsabilidad sobre estos campos.

Ejercicio 1

Vamos a hacer un ejercicio sobre el Yo cuántico y la integración de las polaridades, lo pueden hacer sentados, individualmente.

Van a representar a su Yo cuántico para ver dos polaridades: hay una opinión en favor de algo y necesariamente en contra de la opuesta. Todo el mundo tiende a una polaridad. Podéis aprovechar para ver algo que arrastra vuestra opinión positiva o, al contrario, algo que arrastra vuestra opinión – y buscáis la otra polaridad.

El Yo cuántico pone en la mano derecha de los diestros la opinión positiva, la polaridad con la que os identificáis y en la mano izquierda su contrario, lo que rechazáis, despreciáis, lo opuesto de la otra polaridad. Y decidimos estar en ese Yo cuántico, el Yo cuántico conectado con otra dimensión, conectado con algo más grande, conectado con el amor a todo como es. Todo, cada polaridad, al servicio del destino colectivo.

Entonces miro primero la polaridad de la izquierda, allí donde tengo una reacción emocional que viene de mi infancia, mi rechazo, dolor, desprecio, viene de mi infancia, puede ver cuál fue el origen de ese rechazo en mi infancia. Lo veo y me digo, “**eso ya terminó, ya he crecido, gracias, hoy puedo con esto**”. Y ahora miro la polaridad con la que estoy de acuerdo y me doy cuenta de que estoy imitando a alguien importante para mí en mi infancia, descubro esta persona. Y ahora le digo: “**tú eres tú, yo soy yo. Tu por ti y yo por mí**”.

Y ahora miro mis dos polaridades, mis dos manos y veo que las miro con el mismo amor a las dos, veo que mis manos se acercan y las dos polaridades se funden en un nuevo fenómeno (dedos entrelazados) lleno de amor y al servicio del destino colectivo.

Mi Yo cuántico ahora va a acercar ese nuevo fenómeno al pecho, al timo específicamente, para que entre a cada una de mis células y me transforme. Las dos polaridades han dejado de existir en todo mi organismo, algo nuevo se está instalando.

La energía de la sala se ha llenado, ha subido, está más poderosa y ligera ahora.

Quiero hablar ahora de unos descubrimientos de unos científicos rusos, Peter Garaiev entre otros. Menos del 2% del ADN es el que codifica nuestras proteínas y enzimas y provoca nuestras enfermedades, tendencias, “lo genético”. El resto es tomado como ADN basura. Los rusos se pusieron a estudiarlo y descubrieron que el 2% es un ADN molecular, partícula, mientras que el 98% es un ADN vibratorio, ondulatorio, energético.

Ese ADN crea, emite fotones, los fotones son luz e información. El ADN recibe la información de todo, la transforma, se adapta a la información que llega y la vuelve a transmitir. La función de ese 98% es guiar al resto del ADN hacia donde tiene que ir. Cada célula tiene ese ADN vibratorio que le dirige hacia cuál es su función, dirección, su misión.

Ese 98% de ADN emite imágenes difíciles de captar, muy sutiles, emite una imagen del ser humano realizado, completo para la célula, es la célula en su realización, su meta, su propósito.

Shekldrake ya lo dijo “hay un campo energético que dirige a cada fenómeno que existe hacia donde está su realización”. Ahora han descubierto ese plan que dirige al ser humano. Es una imagen que llaman **Holograma**, porque cada parte del ser reproduce la imagen de la totalidad del ser. La imagen del embrión es un ser humano realizado, el holograma del huevo es la imagen de una salamandra adulta.

Ese holograma es bidimensional, está únicamente y siempre en el presente.

En el presente infinito-indefinido, todo está incluido desde el principio al final, eso es ser presente. Es otra dimensión. Nuestro ADN muestra que estamos hechos de una energía no dual, una parte partícula, otra onda. Y ese holograma energético-onda nos informa continuamente. Podría decirse que tiene más realidad que nosotros. Está antes que nosotros, aunque en el tiempo lineal estamos a la vez.

Nosotros desarrollamos ese holograma en esta realidad espacio-temporal que el holograma ya ha resuelto. En el ADN está toda nuestra historia, intrincaciones, dramas... y el ADN holográfico muestra la imagen habiendo resuelto todos los conflictos. Este ADN holográfico es el lugar donde están las fuerzas del amor y nos muestra que nuestro ser realizado ha podido con todo lo que nos tocaba a nosotros gracias a las fuerzas del amor. Lo que nos empuja en la vida hacia lo mejor de nosotros es ese ADN holográfico. Es otra dimensión en nuestra propia vida, nuestro ADN está hecho de otra dimensión y nos pone en relación continua con otra dimensión. Nuestro holograma es nuestro Doble.

Ejercicio 2

De pie con espacio delante, vais a representar vuestro holograma o ADN holográfico y delante vosotros mismos para percibir cual es vuestra relación actual con vuestro holograma. Él es lo más grande que existe, está lleno de amor, de compasión. Sois vuestro holograma y delante estáis vosotros. El experimentarlo nos acerca a él, al holograma. ¿Habéis sentido potencia, grandeza, amor, compasión total, hacia uno mismo? ¿Habéis notado transformación en nuestra persona delante de su holograma?

La estructura del ADN es fractal, no casual, está totalmente organizada y tiene estructura lingüística, los genes responden a la palabra y están organizados en frases. La presencia de los agujeros de gusano.

ESTRUCTURA DE ANTENA

Gariaev también descubrió que cada célula-gen tiene estructura de antena. Cada gen tiene una estructura de antena que se orienta. Ellos, los científicos rusos, dicen que se orienta hacia el Cosmos. Como todo en el sistema biológico es binario, la antena también lo es. Para nosotros el cosmos es todo lo que existe, todo, y también el campo fuente o ese campo cuántico de todas las posibilidades de transformación (el “orden implicado” de D. Bohm) que cubre todas las posibilidades de cambio que puede haber en un organismo, o bien probabilidad de repetición del pasado, o bien nuevas posibilidades.

En el campo fuente nuestra antena se gira o bien hacia las ondas de nueva posibilidad, o bien hacia las ondas de repetición del pasado. Nuestro sentimiento decide la orientación de la antena. Cuando estamos en el sí, nuestra antena se dirige hacia los campos de nuevas posibilidades que me corresponden a mí. En el inmenso campo fuente de todas las posibilidades, cada ser humano, en función de su pasado, desarrollo, misión, tiene un campo de nuevas posibilidades y allá se dirige la antena. Y cuando no estamos en el sí, cuando estamos en la queja, miedo, control..., la antena se dirige a las probabilidades de repetición del pasado.

Como decía Bert Hellinger, “en la vida sólo hay dos movimientos, uno hacia más vida, otro hacia la muerte”. Hacia más vida es estar en el presente, el adulto tiene por necesidad la antena orientada a la vida-nuevas posibilidades. Necesaria siempre en algo nuevo, orientados y tocando las ondas de las nuevas posibilidades.

En 2002, experimentos de neurobiología.

Cuando las personas piensan en contra de su ética, cuando son incoherentes consigo mismos, cuando están en la mentira, a los tres segundos se encienden las esferas del cerebro del estrés, adrenalina, cortisol. Nuestro guía interno-péndulo interno nos avisa cuando estamos en coherencia, cuando lo que estamos deseando, pensando, haciendo, es coherente con algo que no es nuestro proyecto, sino que somos el proyecto de otra cosa.

Cuando estoy en coherencia con mi holograma, con mi ADN, que es algo en conexión con algo más grande, entonces todo fluye, en el cuerpo todo fluye. En cuanto estoy pensando, haciendo algo que no es coherente con mi ética profunda, todo en mi ser se revoluciona, tenemos el aviso, lo sentimos. Las personas cuanto más repetían sus acciones incoherentes-mentiras, se pierde la señal de nuestro guía y menos manifestaciones cerebrales tienen, su cuerpo se acostumbraba a su falta de ética.

Ejercicio 3

De dos en dos, uno representa su campo fuente, sus ondas de posibilidad y el otro representa al individuo y un problema suyo. “Yo soy el Campo-fuente, tú eres yo y mi problema”. Lo

podemos dejar en este movimiento, sabemos que los movimientos de sanación siguen en la persona y muy posiblemente siguen indefinidamente.

Cuando estamos en conexión con nuestro holograma, estamos en otra dimensión. En nuestra vida cotidiana, podemos pasar de nuestro “yo partícula”, espeso, denso, a ese holograma. Decidir estar en el momento presente, en la reconciliación y ante todo en el sí. “Sí”. El sí nos conecta con el holograma, con las nuevas posibilidades. El sí sabiendo que todo está al servicio del destino colectivo, cada persona está al servicio del destino colectivo, aunque no lo entendamos. Esto nos hace conectar con nuestro holograma.

El ADN holográfico, su comienzo es el de la vida y en si es inmortal, no tiene fin, estamos biológicamente en otra dimensión, es algo tan potente y difícil de expresar, pero sí se puede experimentar. Este conocimiento es muy grande para nuestra vida. Nos vuelven a poner en el momento presente con una visión más humana, no está allí lejos, todo está en nosotros.

En las Constelaciones

Cuando algo se comprende, la comprensión actúa y realiza ya nuevos movimientos. Solo con colocarse ya le sale el holograma a la persona, postura bazos abiertos. El holograma es el atractor de la persona hacia la vida. Experimentar la representación de un Yo cuántico, de un holograma, del campo fuente y veréis la fuerza sanadora que da. La presencia del campo fuente trae capacidad de cambio a la constelación. Es la experimentación de cada uno, el campo ya está y ofrece a todos lo que se va experimentando y conociendo.

PREGUNTAS

P- ¿Cómo identificar si estoy acogiendo las polaridades o evadiéndome de un trauma?

R- ¿Siente paz, acogida a todo lo que hay tal como es?

¿Puedes recordar el trauma desde la paz y el agradecimiento?

Si es así entonces ya estás en la reconciliación.

P- Holograma y Campo Fuente

R- El holograma es la imagen de un ADN, cada uno, cada célula tiene su holograma.

El Campo-fuente es la inmensidad que tiene todos los posibles.

Nuestro holograma se conecta con el campo-fuente, a veces hacia las nuevas posibilidades, y otras veces hacia la reproducción del pasado.

El Holograma es todo fuerza, todo compasión, es **Tú Realizada**, tu Ser realizado.

Está tu Holograma y tú, y ese tu persona si está a veces en el sí, otras en el no, en la crítica, en las polaridades, y el Holograma espera, compasivo y asimila-integra todo lo que la persona vive a la

espera de que la persona mire a su holograma, se mire a sí misma, entre en la compasión, y en ese momento será cuando conecta con las ondas de posibilidades, con lo nuevo.

El holograma y nosotros, sí, somos uno.

Pero nosotros tenemos la libertad, estando en 3D, en el tiempo lineal, de decir "No, no quiero esto". Entonces nos alejamos de ese plan, del holograma que nos muestra que somos capaces de aceptar todo con amor, pero hay momentos en que no. Cuando no aceptamos a todo con amor, nos alejamos del holograma.

Al estar en el adulto, estas fundido con tu **destino-realización-holograma**, con esa otra dimensión, con la dimensión espiritual.

El no estar conectado a las noticias, redes... nos ayuda a no entrar, a no estar atrapado en las polaridades, sin embargo, en cuanto las ves, ya estás atrapado por una de ellas, se ve que esa no es la solución. Es estar asustado, no miro, pero en cuanto miro veo que estoy atrapada. La solución es saber que cada polaridad es necesaria. Todo es necesario, todos están al servicio del destino colectivo.

Una crisis significa nuevo orden, algo nuevo va a surgir, lógicamente previo a una crisis hay confrontaciones de polaridades. Entonces, es poder tomar distancia de modo que veamos que los dos opuestos, las múltiples parejas de opuestos son necesarios porque están preparando una crisis, primero un caos que va a crear un salto cuántico y cuanto antes nos reconciliemos con los dos a la vez antes llegará la resolución de esa crisis y el nuevo orden.

Si nos dejamos atrapar en la lucha de una contra la otra, solamente retrasamos el momento en que las dos se puedan reconciliar y transformarse en algo nuevo.

La solución es atreverme a mirar, pero con la distancia suficiente para ver a los dos y poco a poco mirarlos con la misma compasión. Dar un paso (o varios) atrás implica quedarse más neutral, observar los dos polos e incluso llegar a sentir compasión por los dos por el polo con el que me identifico y por el que rechazo.

Cuesta mucho porque en el ejercicio nº1 vimos que nuestras polaridades vienen de la fidelidad a nuestro sistema familiar, hay una inmensa fidelidad y un sentimiento de pertenencia a todo un grupo que hace que nos identificamos con una polaridad.

Entonces, lo útil es tomar distancia y saber que las dos polaridades son necesarias, las dos viven con su holograma, las dos son tomadas por otra dimensión al servicio de algo nuevo que surgirá...

Eso, ya, no se sabe cuándo.

Pero cuanto antes nosotros nos reconciliemos con los opuestos, antes surgirá algo nuevo. Creamos un nuevo campo mórfico de reconciliación, por lo que, poco a poco, habrá más personas en ese nuevo orden, en esa nueva vibración, resonancia.

Es especialmente arduo hoy.

El estado adulto no es un estado inmóvil, fijado, es un estado en movimiento, dinámico, en continua integración, de continuo rehacerse, es fluir con el presente y el presente se rehace en cada momento.

Vas viviendo tu adulto en cada momento, renunciando al pasado en cada momento, renunciando a las polaridades, a las fidelidades en cada momento.

Una enfermedad surge como manifestación de que en un momento dado hemos dicho “no” a la vida, había un conflicto que no hemos sido capaces de superar y nos alejamos de la vida.

Cuando somos incoherentes con nuestro propio destino y no podemos-queremos asumir un conflicto, entonces se desarrolla en nosotros todas las áreas que preparan a la enfermedad. Cada enfermedad es provocada por un tipo de conflicto que la persona no pudo asumir, que la alejan de su plan, de su destino, pero el holograma la toma con toda su compasión, la toma como es.

Cuando alguien se muere antes de tiempo, su holograma es el de un adulto realizado, pero hasta que no haya alguien que lo incluya, lo agradezca, lo tome, ese ADN no fluye. Fluirá en los descendientes a partir del momento en que el muerto está bien muerto. Cuando un muerto se agarra a un vivo, cuando no está bien, quiere decir que su ADN holográfico no ha podido transmitirse a los vivos y en cuanto un vivo permite que el muerto termine de morir, ese holograma ya fluye entre los vivos, entre los descendientes.

Enfermedades congénitas es que un descendiente ha dicho a un anterior: “yo como tú”.

Aclaración

El Yo cuántico es sólo una faceta del adulto. Es la parte del adulto que se reconcilia con todo y al reconciliarse crea un salto cuántico en la vida. Cada vez que nos reconciliamos creamos un salto cuántico en la vida. Es el adulto.

P- ¿Aceptar la incertidumbre es aceptar a la Madre incondicionalmente?

R- Sí, la madre y la vida como es. Absoluta, incontrolable. Ya sabemos que aceptar la vida es aceptar a la madre.

El holograma, el ADN, es un canal, es el canal de la vida desde antes de nosotros hasta después, es toda la vida.

P- ¿Es ese ADN vibratorio, el 98%, el que nos comunica con algo más grande, antepasados, es esa la antena con la que nos comunicamos?

R- Piensa qué es el ADN: es la memoria biológica de todos los genes de nuestros ancestros, en sí el ADN nos conecta con todo nuestro sistema familiar y también ese ADN energético, eterno presente, nos conecta también con nuestro futuro, el de nuestros descendientes, es todo a la vez.

En los genes solo hay un 2% que haya sido analizado, descodificado, el resto está localizado entre esos genes y alrededor de la persona y por eso se ve una imagen que está desde dentro del ADN con

sus filamentos, dentro de los cromosomas, de las células de cada uno hasta que se expande, por la luz que lleva, por los fotones, todo alrededor del cuerpo. Esa parte es la que nos conecta con todo, pero nunca lo hace en contra de la voluntad de la persona tridimensional, de la persona que vive desde el 2%. Ahí vemos la existencia del libre albedrio, esa persona tiene la posibilidad de aceptar o rechazar, de hacer que la antena se conecte hacia el pasado o hacia el presente, y el ADN holográfico espera con compasión a que la persona se rinda a la compasión, al amor.

P- ¿Entonces podemos concluir que todo tiene que ver con nuestra decisión?

R- Sí.

P- ¿Yo decido y dejar fluir, no es contradictorio?

R- Hellinger suele insistir en que no existe el libre albedrio.

El Adulto fluye con el momento presente y cuando uno está en la vida, la vida le orienta en cada momento, desde las emociones primarias, hacia la acción única que puede resultar para ese amor. Así va de fenómeno completo a fenómeno completo, la vida le guía así.

Pero en cuanto salimos del adulto, allí sí que tenemos el libre albedrio de darnos cuenta de que estoy en la crítica, en el no y sigo en la crítica, en el no. Ahí sí tenemos la capacidad de “darme cuenta”. El darse cuenta no es fácil y es el primer paso hacia poder elegir otra cosa. Esta allí, en el darse cuenta.

Esa antena que se orienta muestra que tenemos la capacidad de orientar a la antena, que esa repetición del pasado es debido a nuestra decisión de seguir en el juicio, en la crítica, en el no, en el no aceptar.

Todo lo ambiental favorece seguir en las polaridades y en él no darse cuenta. Sin embargo, hay toda una resonancia, la misma presencia de tu holograma que de vez en cuando crea una toma de conciencia, por amor a una persona, o a algo, uno cambia y descubre otra cosa y ahí es donde se acerca a su holograma.

Es importante pensar que estamos siempre al servicio del destino colectivo. Con lo cual, incluso nuestra negación está al servicio del destino colectivo y habrá algo que un día os ayude a cambiar el chip, la resonancia de algo, algo más grande al servicio del cambio, algo... y ahí sí que podemos confiar, lo vemos.

Ejercicio 4

De dos en dos.

La persona que decide empezar dice, “yo soy el fluir y tú eres yo”.

Esto (un representante pasa entre las piernas de su compañera, reptando en el suelo) muestra un renacimiento a través del fluir, un volver a nacer.

"El fluir es muy sencillo, lo más natural. Lo que sentía en el cuerpo por dentro, respiración..., era también lo que sentía por fuera".

Preguntas

P- Viendo estos movimientos (fluir, presente, adulto), ¿las técnicas de visualización a futuro nos sacan del presente?

R- No, es como cuando meditas, estás en ese presente, estás en otra dimensión, te viene lo que te ayuda más y la mejor metáfora para tu presente.

P- Me refiero visualización a futuro, de futuro deseado.

R- Si el futuro deseado está en conexión, en concordancia, con lo esencial para mí, con mi destino o mi misión, perfecto, pero muchas veces hacemos visualizaciones de lo deseado porque precisamente lo deseado no es lo que se produce en mi vida. Y si hacemos el ejercicio de "lo esencial para mí" o mí destino o mí holograma, podremos ver si ese deseo es compatible.

Sería hacer primero el ejercicio de mí misión-destino o "las expectativas y lo esencial para mí", prefiero llamarlo lo esencial para mí, y luego ver si ese deseo está en concordancia. Si está en concordancia, adelante con todas las visualizaciones que te ayuden a vivir más tu misión. Y si no, lo que nos pide la vida es que soltemos esa ilusión, esa expectativa que no se corresponde con nuestro destino.

Hay un ejemplo en la web sobre las expectativas y lo esencial. Cuando empezamos a entender cuál es nuestra misión, que es lo esencial para nosotros, que la vida nos ha ido guiando sin entender mucho porque hacia esto. Entonces podemos ver si nuestro deseo está en concordancia con la misión, si no lo está lo podemos soltar por nuestro bien porque todo está en polaridad y sí va a venir lo que deseamos, pero luego va a venir también todo lo opuesto y nos preguntaremos que hemos hecho. Mientras que cuando hacemos la visualización que se corresponde con lo esencial, la otra polaridad está dentro, está ahí al mismo tiempo y la vemos como normal, incluso me ayuda a purificarme más. No es algo que duela si no que forma parte, la aceptas porque ves que forma parte. Porque no hay nada sin su opuesto.

P- La polaridad: al venir algo positivo, ¿necesariamente viene lo negativo y das un salto? parece que así el sufrimiento nunca acaba. ¿Podemos hacer algo?

R- No podemos prever cuánto va a durar la fase negativa. Al principio de nuestra vida pasamos fases muy grandes, pero cuando por primera vez nos damos cuenta, nos rendimos, damos un primer salto, después las fases son mucho más pequeñas, a veces ni siquiera las notas. Están continuamente porque eso es el motor de tu transformación, pero las puedes hasta agradecer sabiendo que esto te va a dar fuerza para después.

No va a ser trágico toda la vida, una vez que uno se da cuenta de algo, se rinde, la vida se transforma, las fases son cada vez más suaves, pero sí que serán permanentes, si no, no hay motor.

P- Pero ¿nuestra decisión, el ser consciente de ello, puede influir en salir de la fase negativa con más rapidez y menos sufrimiento?

R- Sí y no. Eso lo he vivido aquí al principio, decíamos a todo que sí **para que** todo lo negativo fuera muy rápido, para escapar de lo negativo y no es eso. Entonces no se vivía ninguna fuerza. Lo negativo, esa fase, tiene su dinamismo, su recorrido, pero a partir del momento en que te das cuenta, ya vives otra cosa a la vez, vives otra fuerza. Ya le das otro sentido, parece que lo entiendes. Pero está vinculado a muchas otras cosas, que todas entre sí necesitan su desarrollo.

Estos científicos dicen que lo que han descubierto permite muchas modificaciones sobre el ADN, unas muy benéficas y otras muy peligrosas.

Simplemente con la transmisión del ADN completo, han podido sanar y recuperar la juventud a individuos haciéndoles vibrar con la imagen de ese ADN, el ADN holográfico.

Al hacer el ejercicio de ser el holograma se puede vivir el movimiento ondulatorio vibratorio del ADN llamado vibratorio, esa energía es onda.

El ADN es una realidad biológica. Cuando representamos el holograma, puede haber un momento en el que el cliente mira su holograma a los ojos, y en esa mirada está toda la transformación, de la vida completa de esa persona.

Os animo a comprender todo esto y luego a vivirlo en vuestra vida. Nos ayuda muchísimo y nos ayuda también a ayudar. Pensar que el campo sigue avanzando, sigue dando informaciones y, a través de cada uno hay nuevas informaciones, ¡así que adelante con todo esto!

Con humildad y agradecimiento a todo esto, y ante todo a la incertidumbre, venerando la incertidumbre, que es la que nos lleva, no saber lo que hay, si supiéramos ya no habría ninguna información nueva.

Así que todo está bien, todo está como tiene que ser.

Gracias.